

Programa Arte para la Sostenibilidad en el Museo

Comisariado por Cristina González Gabarda



Bernardino di Benedetto di Biagio, "Il Pinturicchio". Detalle de Virgen de las Fiebres. XV. Museo de Bellas Artes de Valencia.

El Premio Excelencia ODS 2022 de la FEAM y Fundación Aon

Un reconocimiento de carácter nacional para los Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia.

----- M^a JOSÉ NAVARRO TOLEDO

El concepto de Museo ha evolucionado mucho desde que el Consejo Internacional de Museos (ICOM) lo limitaba a una colección abierta al público, en 1946, hasta la definición de 2022 como una institución sin ánimo de lucro al servicio de la sociedad, que fomenta la diversidad y la sostenibilidad. La novedad es que ahora destaca la participación de las comunidades en los museos para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimiento. Cada vez resulta más importante el papel de las sociedades de cuidar el patrimonio cultural para las futuras generaciones y los Amigos de los Museos son los mejores representantes de los ciudadanos que asumen esta responsabilidad.

De acuerdo con el lema del Día Internacional de los Museos del ICOM en 2015: "Museos para una sociedad sostenible", la **Junta Directiva de los Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia** decidió apoyar esta misión con el Programa "Arte para la Sostenibilidad en el Museo", aprobado por la Asamblea General en 2017. Incluye un documental sobre el peligro del cambio climático para el patrimonio del museo, jornadas, visitas guiadas para personas vulnerables y un recorrido por el Museo. La creación del Programa por la Secretaria de la Asociación, Cristina González Gabarda, surgió a raíz de la investigación para su tesis doctoral "Arte, Naturaleza y Sostenibilidad contra la financiarización de la sociedad", dirigida por Jesús Ballesteros Llombart y calificada con sobresaliente cum laude.

Como expone su comisaria, el **Programa Arte para la Sostenibilidad en el Museo** tiene como fin impulsar la educación estética ciudadana con una ética sostenible, recogiendo la antorcha que, desde los Románticos, ha ido pasando a través de las generaciones hasta llegar al momento actual, dándole al Arte la más alta misión de contribuir a un mundo mejor. Además, propone convertir Valencia en el símbolo de una cultura sostenible avanzada, retomando el liderazgo cultural de su edad de oro para recuperar los valores tradicionales de hospitalidad, protección de los más vulnerables y respeto a la naturaleza, que han acompañado a estas tierras durante siglos.

Los Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia nos sentimos muy honrados y agradecidos por haber recibido el **Premio Excelencia ODS** otorgado por la **Federación Española de Amigos de Museos (FEAM)** y la **Fundación AON** en 2022, por el Programa "Arte para la Sostenibilidad en el Museo", supone la confirmación de que estamos en el camino de forma adecuada, nos anima a seguir organizando actividades que contribuyan a proteger el valioso patrimonio del Museo de Bellas Artes de Valencia y esperamos que otros Amigos de Museos se animen a seguir nuestro ejemplo para avanzar juntos hacia un futuro sostenible.

Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia

Los Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia somos una asociación cultural privada, constituida para velar por la protección y difusión del patrimonio cultural del Museo, que constituye una importante fuente de la identidad histórica de la sociedad valenciana.

Por la excelencia de las obras artísticas que contiene, el Museo de Bellas Artes de Valencia es una de las pinacotecas más notables de España. Destaca la colección de retablos góticos más importante de Europa, gracias a la relevancia del Reino de Valencia en esa época. Además, incluye joyas del Renacimiento, del que Valencia fue la puerta de entrada a España, por su vinculación a Italia. Si bien, la obra más popular del Museo es el autorretrato de Velázquez. El recorrido por el Museo hasta llegar al siglo XIX, con una espectacular colección de paisajes, muestra la magnífica cantera de artistas valencianos.

La asociación proporciona un vínculo esencial entre el Museo de Bellas Artes y los ciudadanos valencianos, que favorece una mayor participación en las actividades museísticas. Su programación incluye conferencias, cursos, jornadas, visitas guiadas y viajes culturales, entre otras actividades. Realiza donaciones al Museo que incrementan su colección y vela por la protección de los derechos culturales, para que nadie quede atrás. Además, colabora con el Programa Arte para la Sostenibilidad en el Museo a su misión de contribuir a una sociedad sostenible.

Junta Directiva

Presidenta: María José Navarro Toledo

Vicepresidente: Ramón Serra de Alzaga

Secretaria: Cristina González Gabarda

Tesorera: Francisca Saurí Martínez

Vocal Nato: Pablo González Tornel, Director del Museo de Bellas Artes.

Vocales: Felipe Garín Llombart. M^a Irene Beneyto Jiménez de la Iglesia. José Carlos Arnau García. M^a Isabel Torres Igual, Amparo Sanjosé Gil, Bienvenida Guerrero Ramón, Marta Sagreras García, M^a José Albert Gómez, Montserrat Richart Gomá, Guillermo Carnero Arbat y Joaquín Guzmán Cutillas.





Anunciación. Jaume Baçó, 'Jacomart'. XV, Museo de Bellas Artes de Valencia

El Arte como símbolo de la relación de la Humanidad y la Naturaleza

El arte y la vida están unidos de forma indisoluble y la relación de la Humanidad con la Naturaleza en cada época y lugar ha determinado el Arte que aparece a lo largo de la Historia en las civilizaciones.

Resulta interesante analizar la evolución de la relación de los seres humanos con la naturaleza a través de las obras de arte, con el fin de explorar las posibilidades del Arte como instrumento para lograr un cambio de la relación de la Humanidad con la Naturaleza.

El Arte está determinado por el medio natural y socio-cultural de las personas y actúa como un lenguaje simbólico que refleja su sociedad. Al mismo tiempo, es un instrumento a través del cual la Humanidad ha avanzado en el conocimiento de su entorno. Por ello, la relación con la Naturaleza de las sociedades se refleja en la evolución de las obras de arte a través de los siglos.

Según la tesis de Wilhelm Worringer, en su obra "Abstracción y Naturaleza" (1908), la Humanidad evolucionó a lo largo de la historia, desde la inseguridad en su relación con el mundo exterior a una relación de confianza, a través de su desarrollo intelectual. Y esa confianza se terminó perdiendo con el último conocimiento científico, al recuperar la innata capacidad para sentir el insondable misterio de la vida que se había ido apagando con el progreso intelectual. La relación de concordia con la naturaleza de la sociedad deriva en el arte naturalista y la relación de discordia tiene como consecuencia el arte abstracto. En principio estas dos tendencias son incompatibles, pero según Worringer "la historia del arte no es sino un incesante encuentro de estas dos tendencias." Son contrarias, pero no contradictorias. Actualmente, ambas tendencias conviven en el mundo Occidental pero esta evolución no se dio en el mundo Oriental, que conservó su concepto espiritual del Universo con un espíritu abstracto en el Arte. En cada tendencia los seres humanos buscan el logro de la felicidad que brinda la belleza, ya sea orgánico-vital o abstracta, y, por tanto, para el ser humano "el valor de la obra de arte, aquello que llamamos belleza, reside, hablando en términos generales, en sus posibilidades de brindar felicidad."

En el Museo de Bellas Artes de Valencia podemos contemplar una buena parte de esa evolución, realizando un recorrido desde los magníficos retablos góticos hasta los espectaculares paisajes de las obras de los siglos XIX y XX.



Colección de retablos góticos del Museo de Bellas Artes de Valencia

La visión del mundo en el Arte Del espíritu abstracto al naturalismo

----- CRISTINA GONZÁLEZ GABARDA

Los seres humanos han utilizado el arte para mostrar su visión del mundo desde los primeros tiempos, en que plasmaba dibujos en las cuevas. Se veían como parte de la naturaleza y querían entenderla para conocerse a sí mismos y su entorno, pero, al mismo tiempo, temían la potencia incontrolable de los fenómenos naturales, así que sintieron la necesidad de protegerse a través de ritos, que dieron lugar a un **arte primitivo sagrado** que no pretendía copiar la naturaleza, sino realizar símbolos y alegorías que expresaban su respeto del entorno. Este arte tenía un **espíritu abstracto**.

Durante toda la historia, cuando las sociedades sienten la naturaleza como algo hostil, producen un arte abstracto simbólico que les permite atenuar la tensión por los continuos cambios de su entorno natural y encontrar un descanso, porque las formas abstractas les permiten concentrarse en su interior y buscar lo divino. Por ello apareció antes la abstracción que el naturalismo.

Los grupos de personas que habitan un determinado lugar van generando con el paso del tiempo un conjunto de ideas, valores y creencias que se convierten en su guía y crean así una cultura. Las primeras sociedades compartían la idea de que la Naturaleza era sagrada y esta idea se mantuvo durante siglos, con un arte mítico repleto de símbolos sacros. Pero la preeminencia del carácter sagrado de la Naturaleza se fue perdiendo a lo largo de la Historia.

Las primeras civilizaciones comenzaron las transformaciones de paisajes, con cultivos y diques, que iniciaron una disociación de la Humanidad y la Naturaleza, pero mantuvieron una relación de respeto.

Con el nacimiento de las **culturas clásicas** de Grecia y Roma, comenzó en Europa una nueva etapa de la Humanidad, que duró más de mil años, en la que se sustituyó el espíritu de abstracción por el **naturalismo** en el Arte. En esas sociedades, las condiciones climáticas favorables y los avances de la ciencia dieron lugar a que consideraran que tenían un cierto dominio sobre la Naturaleza que disminuyó su temor, así que se inspiraron para sus obras de arte en las formas orgánicas de su entorno natural, originando así un **arte naturalista**, que posteriormente inspiraría a los renacentistas.

Al comenzar la **Edad Media**, reapareció el **espíritu abstracto** del Arte durante mil años de Historia. Cuando las ciudades del Imperio Romano de Occidente fueron abandonadas por sus habitantes, debido a las grandes pestes, para vivir en fortalezas que quedaron aisladas en medio de los bosques, volvió la relación de desconfianza con la naturaleza, que dio lugar en el arte altomedieval a un espíritu abstracto, con un concepto simbólico de la Naturaleza que reflejaba el Paraíso cristiano. Este espíritu abstracto fue desapareciendo conforme creció el dominio intelectual sobre el mundo natural a través de la ciencia y la tecnología.



Francisco de Osona. Predela con pasajes de la Resurrección de Cristo. S. XV.

El retorno al naturalismo del Gótico

Un naturalismo espiritual

Tras la belleza física de la Antigüedad Clásica y la belleza espiritual del arte cristiano medieval, a partir del Románico surgió otro tipo de belleza realista espiritualizada que se consolidó con el Gótico.

En el siglo XII, comenzaron a crecer las ciudades, dejando atrás varios siglos de una sociedad rural de castillos y aldeas. La cultura había sido casi un monopolio de la Iglesia, pero la reconquista de las tierras al mundo árabe permitió el acceso de la población medieval a las obras de la Antigüedad clásica y se produjo un gran desarrollo cultural. Gracias al avance científico en las Universidades surgió el Arte Gótico. Además, se produjo una revolución tecnológica en los monasterios en el aprovechamiento del medio natural. Las obras de arte reflejaron la evolución en la cosmovisión de la sociedad a finales del Medievo. El espíritu abstracto fue vencido por el **naturalismo**, de un modo análogo al de la Antigüedad clásica, pero manteniendo un valor simbólico,

El naturalismo gótico no pretendía convencer al observador de la realidad del objeto así que lo situaba ante fondos con elementos fantásticos, ya que la fantasía era la sublimación de una actitud religiosa. Los autores seguían siendo considerados artesanos, las innovaciones se consideraban el resultado del esfuerzo colectivo y la originalidad de las obras realizadas se vinculaba al taller, no a los artesanos, por lo que el nombre de los autores no tenía relevancia.

Se pasó a apreciar la belleza de la naturaleza por sí misma, no sólo como creación divina, expresando una espiritualidad religiosa procedente del “*Cántico al hermano Sol*” de San Francisco de Asís, que se convirtió en la estrella matutina del Renacimiento al inspirar el sentimiento de la naturaleza en las pinturas de Giotto, precursor del Renacimiento. Se consideraba que los paisajes y los seres que lo habitan eran dignos de ser representados como en la realidad, así que los fondos dorados fueron sustituidos por paisajes, influenciados por artistas flamencos con el gusto por los detalles.

Salas del Gótico



Llorenç Saragossà.
Resurrección de Cristo. XIV.

La pintura sitúa la figura del Cristo en un espacio arquitectónico en el que se aprecia la aparición de motivos vegetales, que tienen un carácter simbólico, y los fondos dorados propios de la tradición medieval, dando una hermosa luz al cuadro. Es un arte conceptual con predominio del espíritu abstracto sobre el naturalismo.



Bernardino di Benedetto di Biagio, 'Il Pinturicchio'
Virgen de las Fiebres. XV.

Esta pintura avanza hacia el naturalismo con figuras de mayor movimiento y aparece un precioso jardín con aves en la parte inferior, que sustituye el fondo dorado típico de la época medieval. Es una muestra de influencia renacentista gracias al vínculo entre Valencia y Roma al final del siglo XV, por la familia Borja. Su comitente, Francisco de Borja, ocupó cargos importantes con el Papa Alejandro VI. La obra tuvo una gran influencia en la sociedad valenciana.

La evolución del paisaje en los cuadros del Museo muestra los cambios en la sociedad medieval avanzando hacia la Modernidad, mientras se producía el acceso de la población a la cultura. La cultura ha sido siempre una fuente de desarrollo y, por tanto, los derechos culturales deben ser protegidos, en especial de las personas más vulnerables. Actualmente, ha quedado atrás el concepto de cultura elitista y se ha extendido el enfoque de participación de la comunidad en la gestión sostenible del patrimonio cultural. El ODS 11 de la Agenda 2030 tiene como meta proteger el patrimonio cultural y un indicador es realizar programas educativos para fortalecer su protección. Los Amigos del Museo de Bellas Artes de Valencia trabajamos en esa línea, considerando que la cultura es fuente de creatividad, que la tradición y la innovación no son antagónicas sino que van de la mano, y que, a través del arte podemos contribuir a la educación estética de la sociedad. El recorrido por las obras artísticas del Museo proporciona la educación de calidad del ODS 4 y conecta con una identidad cultural global.